

La motivación en el contexto deportivo
Aportes de una investigación acerca de las dimensiones psicosociales

Dra. Ana Riccetti

Becaria Posdoctoral CONICET - Universidad Nacional de Río Cuarto

ariccetti@gmail.com

Dra. Analía Chiecher

Investigadora Adjunta CONICET - Universidad Nacional de Río Cuarto

achiecher@hotmail.com

Resumen

En el presente escrito se atiende al estudio de la motivación en el deporte desde su dimensión individual y social, reconociendo que se trata de prácticas situadas en las que inciden múltiples factores. Más precisamente, se trata de un enfoque psicosocial que posibilita una mayor comprensión sobre la motivación vinculada a las características del entorno vincular de adolescentes que participan en actividades deportivas. Se realizaron dos estudios en los que se indagó acerca de las interacciones entre las condiciones del contexto y las dimensiones individuales de la motivación en la práctica deportiva. A esta perspectiva multidimensional y situada atendemos en la fundamentación, los procedimientos metodológicos y sus aportes. Los principales hallazgos muestran que el estudio de las dimensiones psicosociales en contextos deportivos requieren un tratamiento en profundidad para la adecuación de estrategias según las particularidades de los sujetos y el entorno de práctica. También se destaca la importancia de promover un ambiente de entrenamiento desde una visión integral del entorno vincular de los participantes. Por último, las características sociodemográficas estudiadas reflejan un entorno familiar que apoya y promueve la práctica deportiva de los adolescentes.

Palabras claves: motivación – contexto – deporte – dimensiones psicosociales

Contextualizando la temática: punto de partida

A partir de un proyecto aprobado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) investigamos acerca de la motivación en contextos deportivos¹. En el presente escrito exponemos los hallazgos acerca de la motivación en el deporte; más precisamente nos interesa contribuir estableciendo vínculos entre los aspectos internos y contextuales para pensar en orientaciones que permitan promover contextos deportivos promisorios.

Al indagar acerca de la participación en actividades deportivas nos encontramos con un ámbito diverso para su estudio. Se trata de contextos donde se generan ambientes de interacción que impulsan a los sujetos a participar, permanecer y/o abandonar, así como a desistir en el intento de mejorar y aprender. Los motivos que influyen en la decisión de las personas para iniciar y continuar en la práctica física y deportiva son variados (Moreno y Cervelló, 2010; Riccetti y Chiecher, 2011 y 2013; Ryan y Deci, 2000 y 2009). Por consiguiente, se debe atender tanto a los factores personales como contextuales para una mejor comprensión de la motivación (Allen, 2003; Duda, 2005; Frederick-Recascino, 2002; Paoloni, 2010).

Por su parte, la participación en cualquier contexto de práctica deportiva requiere un compromiso físico, psicológico y social. El aspecto contextual se manifiesta promoviendo o impidiendo la participación y el aprendizaje. Consecuentemente, incide en el compromiso, en la participación, la integración grupal y el sentimiento de pertenencia que es inherente a la práctica de un deporte.

Los aportes que aquí presentamos involucran aspectos tanto individuales como contextuales, es por eso que adherimos a las perspectivas de la motivación desarrolladas por la teoría de la autodeterminación (Ryan y Deci, 2000 y 2009), la teoría de las metas de logro (Kaplan y Maehr, 2002; Maehr, y Zusho, 2009; Martínez et al., 2010) y un modelo: TARGET¹ (Ames, 1992; Martínez Galindo et al., 2010; Treasure y Roberts, 1995). Ambas teorías y el modelo son

¹ El acrónimo TARGET refiere a las siguientes dimensiones o pautas para intervenir en el entorno de aprendizaje: tarea, autoridad/autonomía, reconocimiento, grupo, evaluación y tiempo. Estas áreas fueron descritas por Ames (1992), y desarrolladas en un primer momento por Epstein (1989), con las siglas en inglés TARGET.

coherentes con la perspectiva psicosocial (situada y multidimensional) mencionada.

En los próximos apartados nos interesa responder a dos preguntas ¿Qué relaciones se establecen entre motivación y contexto? ¿Cuáles fueron los aportes más significativos de los estudios realizados en cuanto a los factores contextuales y perfiles motivacionales que permiten pensar en orientaciones prácticas?

Cuestiones metodológicas: cómo estudiamos la motivación

Llevamos a cabo dos estudios acerca de la motivación, a saber:

1. Un primer estudio que se caracteriza por ser macro social, con una metodología estadístico descriptiva sobre los perfiles motivacionales de adolescentes que a su vez incorpora cuestiones demográficas del entorno familiar.
2. Una propuesta de intervención realizada en un contexto particular para indagar acerca del ambiente y de los sujetos involucrados en una comunidad de práctica específica a partir del diseño e implementación de una propuesta que toma como eje los factores contextuales de la motivación (modelo TARGET).

Ambos estudios indagan acerca de los aspectos psicosociales que predominan en ambientes de práctica deportiva y se diferencian en la perspectiva metodológica adoptada así como en la profundidad de los hallazgos. Más adelante, presentaremos los aportes de ambas investigaciones que analizan la interacción entre la motivación y el contexto de práctica en distintos niveles de profundidad. A continuación describimos brevemente en qué consistió cada uno de los estudios.

Estudio I: fotografiando la motivación y las dimensiones sociodemográficas

Con el Estudio I nos propusimos indagar acerca de las posibles vinculaciones entre la motivación y las dimensiones sociodemográficas informadas por los adolescentes que practican deporte en centros deportivos públicos de la ciudad

de Río Cuarto, que brindan una amplia oferta de actividad física y deportiva para la comunidad a un costo mínimo.

Participaron de la investigación un total de 292 adolescentes, en su mayoría varones (masculino=189; femenino=103) con edades que oscilan entre los 11 y 20 años ($M=14,08$; $DT=1,68$), aunque la mayoría tiene entre 12 y 17 años. Se elaboró un encuesta con cuatro cuestionarios que indagan los siguientes aspectos: a) percepciones y experiencias en la práctica deportiva; b) aspectos sociodemográficos del contexto deportivo y familiar de los adolescentes; c) perfiles motivacionales y metas que orientan la práctica deportiva.

Estudio II: Situar la motivación

En el Estudio II llevamos a cabo una experiencia de intervención basada en la metodología *estudios de diseño* (Rinaudo y Donolo, 2010; van den Akker et al., 2006), que permitió el diseño y la implementación de una propuesta enfocada en el clima motivacional y el modelo TARGET (Ames, 1992; Martínez Galindo et al., 2010; Treasure y Roberts, 1995), generando conocimiento desde las prácticas a partir de tres etapas: 1) preparación del diseño; 2) implementación; 3) análisis retrospectivo.

Accedimos y solicitamos autorización para realizar la investigación con un grupo de séptima categoría de hockey sobre césped femenino -perteneciente a un club de la ciudad de Río Cuarto- con edades comprendidas entre los 12 y 15 años; tratándose de 27 jugadoras de la categoría mencionada.

Como parte de la etapa de preparación propusimos comprobar un modelo teórico -TARGET- referido a los factores externos de la motivación, implementando un diseño que aporte una mayor comprensión sobre los aspectos psicosociales que intervienen en un contexto de actividad deportiva. En la primera etapa del estudio se realizaron 41 observaciones no participantes, se administraron cuestionarios de autoinforme para indagar sobre el clima motivacional y se registraron conversaciones mantenidas con las jugadoras y el entrenador. También se preguntó por aspectos sociodemográficos utilizando el mismo cuestionario del Estudio I: *Cuestionario de situación familiar* (de elaboración propia).

Tres cuestiones centrales permitieron conformar la estrategia de implementación de la propuesta a partir de los datos obtenidos, a saber:

- 1) El interés expresado por el entrenador para que se lleve a cabo una intervención específica por parte del investigador.
- 2) La imprevisibilidad del contexto de entrenamiento que inciden en la programación.
- 3) La identificación de momentos en el entrenamiento donde las jugadoras mostraron una baja motivación (escaso compromiso, participación y predisposición hacia la tarea, expresiones de desgano, actitudes de rechazo y evitación de las actividades, negociaciones con el entrenador para dedicar más tiempo a otra parte del entrenamiento de su agrado, control frecuente del tiempo y repeticiones indicadas para realizar lo mínimamente solicitado).

Acordamos en realizar la implementación de la propuesta sobre los factores externos de la motivación en los bloques de zona media y elongación en los entrenamientos. Las ideas que guiaron el diseño y su implementación fueron: variar las tareas (salir de la rutina), ofrecer información pertinente y valiosa, valorar el progreso centrándose en el proceso de aprendizaje a partir de progresiones hacia ejercicios más complejos para generar en las jugadoras autoconfianza en sus capacidades.

Consideraciones sobre las dimensiones psicosociales en el estudio de la motivación

Estudio I

Esta sección se encuentra organizada tomando en consideración dos cuestiones centrales: los perfiles motivacionales y las características del contexto familiar.

-Perfil motivacional: las implicancias motivacionales hacia el logro (teoría de las metas de logro) son significativas y deseables, ya que la disposición hacia la tarea, (centrada en el esfuerzo y proceso de aprendizaje), es superior a la orientación al ego (centrada en el resultado). Esto estaría indicando que los sujetos se encuentran comprometidos intrínsecamente con la práctica. Es decir, que el éxito logrado en la actividad deportiva es percibido como

consecuencia del esfuerzo personal y del aprendizaje, relacionándose con una percepción de habilidad donde prima la superación personal. De lo contrario, la disposición al ego refleja la importancia de los resultados logrados y del reconocimiento externo, tratándose de sujetos motivados extrínsecamente y con mayores posibilidades de abandonar la práctica.

Por su parte, se observa que los perfiles motivacionales (teoría de la autodeterminación) en cuanto a los motivos por los cuales practican deporte no muestran diferencias marcadas. De este modo, por orden de valoración encontramos que el disfrute y el aspecto vinculado al fitness/salud son las escalas con puntuación más alta; luego se encuentran la competencia y lo social; finalmente con una puntuación menor el motivo vinculado a la apariencia (lo estético). Los resultados sugieren que los sujetos se orientan tanto intrínseca como extrínsecamente, puesto que los motivos de disfrute y de competencia se refieren a la motivación intrínseca, mientras que los motivos de fitness/salud, social y apariencia se relacionan a la motivación extrínseca. En consecuencia, aquellas actividades físico deportivas que promueven la motivación intrínseca, así como el aspecto social, ayudarían a fomentar la participación y lograr la permanencia y persistencia en la práctica en la adolescencia.

Creemos que los resultados permiten pensar en la elaboración de propuestas de actividad deportiva orientadas al disfrute a partir de la autonomía en la práctica y la demostración de eficacia en el desempeño personal. Esto implica la consideración de todas las dimensiones orientadas a la motivación intrínseca sin olvidar las extrínsecas, puesto que el deporte en edades adolescentes posee un componente relacional y competitivo que subyace en su práctica.

Por su parte, la consecución de logros que tiene el grupo de estudio es promisoría para lograr mejores aprendizajes y promover una percepción de habilidad centrada en el dominio de la tarea. No obstante, se debe considerar que el contexto y los otros significativos (entrenador, compañeros, padres) inciden en la percepción de habilidad de los sujetos y en los logros a conseguir. La mayoría de los adolescentes son deportistas federados, consecuentemente el aspecto competitivo atraviesa y orienta la práctica semanal para prepararse

en vista del partido del fin de semana. Sin embargo, la competencia no debe ser el único aspecto que guíe la práctica, puesto que en la adolescencia el sentido social de la participación también es relevante para generar pertenencia e identificación, puesto que se encuentran en un proceso de construcción de la identidad (La Guardia y Ryan, 2002), siendo importante para la permanencia y consolidación de un grupo.

-Contexto familiar: la participación en actividades deportivas extraescolares requiere de la organización y planificación familiar para el transporte, preparación de los implementos y vestimenta deportiva, pago de cuotas y acompañamiento durante el torneo o encuentros que se realicen en el año. Muchas veces estas responsabilidades son asumidas por un hermano u otro pariente cercano, constituyéndose una red de apoyo. A modo general, podemos decir que la mayoría de los adolescentes informaron que tienen padres y madres que trabajan, la mayoría de las familias comparten la jefatura del hogar y además cursaron algún nivel educativo de la educación obligatoria. Además, los datos indican que la práctica de deporte en general es realizada por más de un miembro de la familia, en muy pocos casos encontramos que solo el adolescente encuestado era quien asistía a la práctica deportiva.

Si bien los adolescentes se encuentran transitando un período de mayor autonomía que implica asumir gradualmente diversas responsabilidades, se trata de un momento en el cual tanto los amigos como los adultos cercanos son personas importantes para su desarrollo personal y social (Sternbach, 2007). La familia permite la integración a la sociedad, el desarrollo de la identidad y la realización personal, encontrándose en constante interacción con el contexto y las oportunidades que éste ofrece a las personas (Aguirre, 2007). Es decir, practicar un deporte y comprometerse en su participación involucra a los miembros de la familia, en algunos casos de manera más directa, por ejemplo cuando se trata de tomar decisiones sobre el apoyo económico. Además implica conciliar el ámbito privado y público de la vida familiar con los proyectos personales de sus miembros.

Entender la motivación en contexto

A partir de los hallazgos de la motivación autodeterminada y las metas de logro que orientan la práctica deportiva, podemos decir que los sujetos estudiados demostraron orientaciones ligadas a la motivación intrínseca más que a la extrínseca, tratándose de adolescentes comprometidos con la práctica, puesto que valoran más el proceso de aprendizaje que el rendimiento. A su vez, las condiciones de vida aquí estudiadas reflejan un entorno que estaría contribuyendo para que los adolescentes realicen actividades deportivas extraescolares; lo opuesto sería un contexto familiar que desaliente este tipo de actividades incidiendo negativamente en la motivación.

Respecto a los resultados referidos a aspectos sociodemográficos, Binstock (2012:8) advierte que “los datos estadísticos son descriptivos, pero no explicativos: no nos dicen por qué las personas hacen lo que hacen”, y concluye que muchas veces la explicación que se intenta dar a partir de datos demográficos reside en la complejidad de los lazos afectivos. Es decir, se trata de datos que permiten entender el contexto de manera global, pero que requieren de un acercamiento a las situaciones y procesos particulares que lo sitúen en el micro contexto de los acontecimientos y las relaciones.

En este estudio se pudo observar la presencia de un núcleo familiar estructurado y organizado que promovería la asistencia y permanencia de los adolescentes en actividades deportivas extraescolares. Por consiguiente, pareciera que la estabilidad del núcleo familiar, junto con los arreglos familiares necesarios para el desarrollo y socialización de los miembros, son aspectos relevantes en el estudio de la motivación. Es decir, un perfil motivacional no debe interpretarse aislado del contexto vincular próximo de los participantes y de las condiciones institucionales de práctica deportiva.

En suma, no basta con que el sujeto posea puntuaciones altas en la conducta autodeterminada y en las metas de logro. Estar motivado requiere tomar en consideración diversas dimensiones dentro del contexto deportivo, tanto a nivel micro como macro.

Estudio II

El Estudio II tuvo como propósito la comprobación de un modelo conceptual referido a la motivación situada. Al posicionarnos desde los planteos del modelo TARGET se pudo generar un entorno de práctica orientado a la tarea, esto es, a la superación y esfuerzo personal, la colaboración, participación activa y autónoma (Duda, 2005; Kaplan y Maehr, 2002; Martínez Galindo et al., 2010). Se pudo advertir que los factores externos que inciden en la motivación (dimensiones del modelo TARGET) son una alternativa promisorio para programar la práctica deportiva, pero no acabada.

La metodología *basada en diseño* nos permitió llevar a cabo un estudio acerca de la motivación situada que además considere lo cambiante y complejo que son los contextos deportivos, más aún, que comprenda la utilización de procedimientos mixtos para acceder a la realidad y la puesta en marcha de una propuesta concreta para generar conocimientos. Más precisamente, las investigaciones basadas en diseño se caracterizan por sustentarse en teorías; por ser intervencionistas y orientadas por metas; son iterativas; transforman el contexto donde intervienen; metodológicamente inclusivas y flexibles; son pragmáticas e implican una serie de fases (Rinaudo y Donolo, 2010; van der Akker et al., 2006).

Por consiguiente, la propuesta se centró en partir de un posicionamiento teórico acerca de los factores externos que inciden sobre la motivación -modelo TARGET- que permita pensar en estrategias para la presentación de ejercicios que no resultaban atractivos; y así promover un entorno enfocado en el proceso, la variedad de la propuesta, las habilidades de las jugadoras, la importancia de persistir y esforzarse hasta lograrlo, con información precisa para saber lo que hacen, cómo y por qué lo hacen. Es en este sentido que la implementación del diseño permitió generar contribuciones teóricas sobre los aspectos externos (modelo TARGET) que inciden sobre la motivación. Esta metodología enfatiza en conocer la realidad para intervenir, poniendo de manifiesto la necesidad de ser flexibles y dinámicos para responder a las demandas del entorno a medida que éstas se presentan.

Para evaluar la propuesta se llevaron a cabo entrevistas grupales a las jugadoras. Un análisis general de las respuestas obtenidas indica que valoraron positivamente la modalidad que caracterizó a los bloques de elongación y zona media. Por un lado, destacan como un aspecto altamente positivo la diversidad de ejercicios presentados. Por el otro, mencionaron la utilidad e importancia de contar con información y explicaciones para aprender a hacerlos, así como el constante feedback cuando necesitaban que las ayudaran. A partir de la intervención las jugadoras identificaron la utilidad y hasta les resultó divertido, realizar ejercicios de elongación y zona media, reconociendo que se trata de un complemento al entrenamiento de hockey para mejorar su desempeño.

Implicancias de los factores externos e internos en el diseño de la propuesta

A lo largo del estudio, se identificaron factores externos e internos al grupo de entrenamiento que a veces obstaculizaron la intervención y también permitieron ajustar los procedimientos. Por un lado, factores externos como pedidos particulares de ejercicios sin previo aviso por parte del entrenador durante el entrenamiento; cambios de actividades y de horarios repentinos; entrenamientos suspendidos por condiciones climáticas adversas; sesiones donde todas las categorías competitivas entrenaban juntas dificultando la aplicación de la propuesta o sesiones donde solo realizaban partidos entre categorías; inasistencia de las jugadoras por actividades escolares - particularmente en período de exámenes- y por condiciones climáticas extremas; inasistencia del entrenador, quien era reemplazado por una de las dos entrenadoras de categorías infantiles, situación que dificultaba llevar a cabo lo planificado.

También los aspectos vinculados con la vida social de las jugadoras y su articulación con la práctica deportiva se pusieron de manifiesto durante los entrenamientos. En este sentido, las jugadoras señalaban su descontento si tenían partidos demasiado seguidos, ya que cuando interfiere con su vida social los fines de semana se percibe tensión. Más precisamente, a estas edades son muy comunes las invitaciones a fiestas de quince y a fin de año los

egresos, por tal motivo demostraban descontento al tener compromisos con el torneo, puesto que esto implica no salir, descansar y comer bien, es decir, comprometerse con el entrenamiento invisible.

Por su parte, los factores internos se refieren a la situación emocional manifestada por las jugadoras de manera individual y grupal, ya que fue un aspecto transversal que incidió en la predisposición, atención, activación y desempeño en las actividades. En ese sentido, se identificaron distintos momentos en los que variaba el estado emocional: en períodos de exigencia escolar se percibía tensión y desgano antes de iniciar el entrenamiento lo cual era expresado por las jugadoras, sucedía lo mismo después de realizar un esfuerzo físico intenso, y si luego continuaba otra actividad que no era de su agrado el malestar aumentaba y lo manifestaban. Vale señalar que si la actividad era de su agrado y se realizaba una secuencia de ejercicios que eran de su interés, se activaban de manera positiva, estaban atentas y comprometidas en la participación, por lo tanto su desempeño mejoraba y ellas mismas lo expresaban al lograrlo.

También se pudo observar que entre jugadoras se solidarizaban emocionalmente y expresaban su contento o descontento durante todo el entrenamiento, a veces esto facilitaba o entorpecía la dinámica de la propuesta. Esta situación -la del comportamiento emocional- fue planteada en los bloques de elongación y zona media. En esos momentos se intentó responder con empatía al estado emocional que se percibía para evitar la confrontación, facilitar el intercambio y la dinámica grupal. De este modo, ponerse en el lugar de las jugadoras haciéndoles saber que se tiene en cuenta su situación emocional -individual y grupal- generalmente promueve un entorno que facilita la interacción, debido a que quienes están involucrados en el intercambio tienen conocimiento de lo que sucede.

Integrando ideas

Aquí proponemos una integración de ideas referidas a los estudios presentados. Partimos de entender que los entornos de práctica deportiva conforman comunidades de práctica -*sistemas sociales de aprendizaje* (Rogoff,

1995; Wenger 2010)-, los resultados aquí obtenidos aportan datos para pensar cuál es el propósito y las prácticas que son necesarias y significativas en ese entorno, puesto que pueden variar desde competir y ganar un campeonato, divertirse y socializar, mejorar la salud y la calidad de vida o una combinación de los aspectos mencionados.

Los perfiles motivacionales permiten preguntarse y cuestionarse acerca de los motivos de práctica de los adolescentes para a partir de ahí elaborar una propuesta de práctica. Dicha propuesta puede construirse considerando los tres planos que menciona Rogoff (1995): institucional, interpersonal y personal, tomando en consideración aquello que es significativo que aprendan en ese contexto. De este modo, existen mayores posibilidades que se propicien prácticas deportivas desde una mirada multidimensional y situada.

En los resultados del primer estudio los perfiles motivacionales resultaron variados, por lo tanto no se puede afirmar que predomine uno en particular, pero a su vez los resultados permiten pensar en la elaboración de propuestas de actividad físico deportiva orientadas al disfrute a partir de la autonomía en la práctica y la demostración de eficacia en el desempeño personal. Entonces, es más acertado señalar que son múltiples los aspectos que favorecen la motivación, dejando de lado la idea que los chicos logran motivarse solo con el aspecto competitivo del deporte.

También mencionamos que la percepción del éxito que tiene el grupo de estudio es promisoria. Al encontrarse orientados más hacia la tarea se puede pensar en contextos que promuevan prácticas deportivas focalizadas en lograr mejores aprendizajes y una percepción de habilidad centrada en el dominio motriz de la técnica, de situaciones de juego y también en la preparación física, entendiendo al entrenamiento como un todo con una intencionalidad específica.

No obstante, no hay que perder de vista que se debe considerar el contexto y los otros significativos, por lo tanto no debe interpretarse un perfil motivacional aislado del contexto vincular próximo. En ese sentido, si se entiende que la familia se comporta como sostén para la realización de los integrantes y que posibilita la integración en la sociedad y el desarrollo como individuos

(Arriagada, 2007; Cerrutti y Binstock, 2009), entonces el apoyo hacia la participación deportiva requiere la presencia de determinados aspectos o circunstancias familiares que contribuyan a su desarrollo. Con esto nos referimos a la dinámica y organización familiar que contribuye y propicia la realización de actividades extraescolares que son valiosas para los adolescentes, ya que la participación en actividades socioculturales (como las deportivas) requiere de una logística familiar que apoye su participación e integración.

Mientras que en el Estudio II, la implementación de la propuesta no debe entenderse como una receta que funciona de la manera esperada, se trata de un modo de posicionarse con una intencionalidad específica para pensar y promover la motivación en prácticas deportivas según las características de los sujetos y del contexto donde se la quiere implementar.

Otra cuestión interesante que también pone de manifiesto el estudio de diseño, es que el vínculo que se establece entre los factores contextuales y personales los hace multidimensionales, imprevisibles y constituyen un desafío para elaborar propuestas. Pensar la motivación en un contexto de aprendizaje no formal, también requiere generar oportunidades, centrándose en las potencialidades y posibilidades que ofrece el contexto para avanzar y así reducir las limitaciones y adversidades que se presenten.

Por otra parte, podemos decir que la práctica de un deporte en equipo constituye un entorno donde lo personal y lo colectivo deben entenderse de manera integrada, ya que tanto el desempeño individual como grupal pueden favorecer metas de aprendizaje y de resultado, siendo ambas metas importantes especialmente cuando se trata de deportes competitivos. Si bien reconocemos que no es tarea fácil coordinar las expectativas personales, grupales, institucionales y del entorno vincular cercano, la clave parece estar en propiciar ocasiones para el aprendizaje desde una perspectiva situada (Bruner, 2003; Cole, 1999), identificando qué es significativo para ese grupo, puesto que conforman un sistema social de aprendizaje (Rogoff, 1995; Wegner, 2010) con el cual se identifican a través de la práctica deportiva. Lo señalado anteriormente plantea la necesidad de pensar cuál es el conocimiento y las

prácticas que son consideradas significativas por quienes forman parte del equipo (comunidad de práctica), donde tanto los deportistas que recién se inician como los que ya tienen experiencia deportiva (miembros novatos y expertos) cumplen un rol activo que contribuyen a las metas institucionales, promoviendo la participación y negociación de lo que está en juego (Rogoff, 1995).

La participación en cualquier contexto deportivo exige un compromiso físico, psicológico y social. Por lo tanto, la promoción de entornos promisorios también exige tomar en consideración el vínculo entre los diversos factores que intervienen en el proceso de decisión, que tiene como resultado una acción concreta, que se pone de manifiesto en un contexto sociocultural que define las oportunidades y límites del comportamiento puesto en acción (Maehr y Zusho, 2009). Esto es, los factores personales (motivación intrínseca, sentimiento de competencia y necesidad de autonomía, orientación al ego y la tarea) y externos de la motivación (clima ego y tarea, motivación extrínseca, necesidad psicológica de relación con los demás, TARGET). Ambos aspectos al combinarse positivamente favorecen la persistencia en la práctica (aprendizaje) y mayores posibilidades de obtener un buen resultado.

En fin, los contextos deportivos se caracterizan por ser multidimensionales e inesperados, el desafío es pensar cómo generar ambientes acordes a las condiciones personales y contextuales.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, R. (2007) Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas. En Arriagada, I. (Coord.) Familias y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros. CEPAL y UNFPA. Chile: Naciones Unidas, pp. 187-199.
- Allen, J. (2003) Social Motivation in Youth Sport. *Journal Of Sport & Exercise Psychology*, nº 4, vol. 25, pp. 551 -567.
- Ames, C. (1992). Classroom: goals, structures, and student motivation. *Journal of Educational Psychology*, nº3, vol. 84, pp. 261-271.
- Arriagada, I. (2007) Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina. En Arriagada, I. (Coord.) Familias y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros. CEPAL y UNFPA. Chile: Naciones Unidas, pp. 125-152.
- Binstock, G. (2012) La fecundidad y la nupcialidad en Argentina. *Revista electrónica Cuestión de Derechos*, nº 3, pp. 7-9. Recuperado de <http://www.cuestiondederechos.org.ar/pdf/numero3/Numero%203%20-%20Articulo%201.pdf>
- Bruner, J. (2003) La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cerrutti M. y Binstock, G. (2009) Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública. Serie Políticas Sociales, nº 147. Santiago de Chile: CEPAL y UNFPA. Recuperado de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/37438/sps147-Familias-latinoamericanas.pdf>
- Cole, M. (1999) *Psicología cultural*. Madrid: Morata.
- Duda, J. (2005) Motivation in sport. The relevance of competence and achievement goals. En Elliot, A. y Dweck, C. (Eds.) *Handbook of competent and motivation*. New York: The Guilford Press, pp. 318-335.
- Frederick-Recascino, C. (2002) Self-determination theory and participation motivation research in the sport and exercise domain. En Deci, E. y Ryan, R. *Handbook of self-determination research*. Rochester: University Rochester Press, pp. 277-294.

Kaplan, A. y Maehr, M. (2002) Adolescents' achievement goals. Situating motivation in sociocultural contexts. En Pajares, F y Urdan, T. (Eds.) Academic motivation of adolescents. Estados Unidos: IAP, pp. 125-167.

La Guardia, J. y Ryan, R. (2002) What adolescents need. A self-determination theory perspective on development within families, school, and society. En Pajares, F y Urdan, T. (Eds.) Academic motivation of adolescents. Estados Unidos: IAP, pp. 193-219.

Maehr, M. y Zusho, A. (2009) Achievement goal theory. The past, present and future. En Wentzel, k y Wigfield, A. (Eds.) Handbook of motivation at school. New York: Routledge, pp. 77-104.

Martínez Galindo, C.; Alonso Villodre, N.; González Cutre-Coll, D.; Parras Rojas, N. A. y Moreno Murcia, J. (2010) Las metas de logro y sociales como mecanismo de motivación en la práctica físico deportiva: instrumentos de medida y repuestas prácticas. En Moreno, A. y Cervelló, E. (Coords.) Motivación en la actividad física y el deporte. Sevilla: Wanceulen, pp. 69-102.

Moreno, A. y Cervelló, E. (2010) Motivación en la actividad física y el deporte. Sevilla: Wanceulen.

Paoloni, P. (2010). Motivación para el aprendizaje. Aportes para su estudio en el contexto de la universidad. En Rinaudo, M. y Donolo, D. (comp.) Estudios sobre motivación. Enfoques, resultados, lineamientos para acciones. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto. CD-Rom.

Riccetti, A. y Chiecher, A. (2011) Avances de investigación acerca de la motivación en el deporte. En V Congreso Marplatense de Psicología, de alcance internacional, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. CD.

Riccetti, A. y Chiecher, A. (2013) Motivación, educación física y deporte: algunas consideraciones generales. En Boletín Electrónico REDAF - Red Nacional de Actividad Física y Desarrollo Humano, nº 45, año 3. Recuperado de <http://www.redaf.gov.ar/nodos/2NodoSocializaci%C3%B3nCient%C3%ADfica/boletines.html>

Rinaudo, M. C. y Donolo, D. (2010) Estudios de diseño. Una alternativa promisorio en la investigación educativa. RED Revista de Educación a Distancia, nº 22, 1-29.

Rogoff, B. (1995) Observing sociocultural activity on three planes: Participatory appropriation, guided participation, and apprenticeship. En J.V. Wertsch, P. del Rio, y Alvarez, A. (Eds.) Sociocultural studies of mind. Cambridge, UK: Cambridge University Press. Reprinted (2008) in K. Hall & P. Murphy (Eds.), Pedagogy and practice: Culture and identities. London: Sage. pp. 139-164 Recuperado de <http://people.ucsc.edu/~brogoff/otherpublications.html>

Ryan, R y Deci, E. (2000b) Intrinsic and extrinsic motivations: classic definitions and new directions. Contemporary Educational Psychology, nº 25, pp. 54–67.

Ryan, R y Deci, E. (2009) Promoting Self-Determined school engagement. Motivation, learning and well-being. En Wentzel, k y Wigfield, A. (Eds.) Handbook of motivation at school. New York: Routledge, pp. 171-196.

Sternbach, S. (2007) Adolescencias: tiempo y cuerpo en la cultura actual. En: Rother Hornstein, M. C. (comp.) Adolescencias: Trayectorias turbulentas. Buenos Aires: Paidós, pp. 51-79.

Treasure, D. y Roberts, G. (1995) Applications of achievement goal theory to physical education: Implications for enhancing motivation. Quest, nº 4, vol. 47, pp. 475-489.

Van den Akker, J.; Gravemeijer, K.; McKenney, S. y Nieveen, N. (2006) Introducing educational design research. En J. van den Akker, N., K. Gravemeijer, S. McKenney y N. Nieveen (Eds.) Educational Design Research. Londres: Routledge. Pp. 3-7

Wenger, E. (2010) Communities of practice and social learning systems: the career of a concept. En C. Blackmore (Ed.) Social learning systems and communities of practice. Londres: The Open University – Springer – Verlag, pp. 179-198.

NOTA

¹ La investigación que aquí se presenta fue realizada en el marco de un proyecto de investigación aprobado por CONICET, titulado “*MOTIVACIÓN Y ASPECTOS PSICOSOCIALES - EN CONTEXTOS DE ACTIVIDAD FÍSICO DEPORTIVA*”, formando parte de una beca doctoral Tipo II.